



Transcripción

El primer texto en español Nivel B2

En el s. X la mayoría de la gente no sabía ni leer ni escribir. Los libros eran valiosos y escasos porque se tardaba mucho tiempo en hacerlos. Antes de la invención de la imprenta había que copiarlos a mano, uno a uno y las ilustraciones también se dibujaban. Además no había papel, de forma que se escribía en pergaminos, es decir, hojas hechas con piel de animales. Todo este lento trabajo de producción de libros se desarrollaba en los monasterios.

Por otra parte el Imperio Romano había desaparecido de la Península Ibérica hacía ya cinco siglos y la gente hablaba lenguas romances, es decir, que habían evolucionado desde el latín. Sin embargo los libros se continuaban escribiendo en latín, ya que era la lengua usada para transmitir el conocimiento, la cultura y la ciencia.

En un pequeño pueblo llamado San Millán de la Cogolla había dos monasterios, uno pequeño, arriba en una colina, y otro grande, abajo en un llano. Estos dos monasterios fueron un importante centro de producción de libros.

La Unesco declaró patrimonio de la humanidad estos dos monasterios por su gran valor cultural, histórico y lingüístico. En la actualidad los turistas pueden entrar y ver su interior en visitas en grupos. Si puedes ir, te recomiendo que conozcas el lugar.

Entre los libros que han llegado hasta nuestros días destaca uno, llamado *Códice 60*. Fue copiado a finales del s. IX o principios del s. X, es pequeño, de 20 x 13 cm, sencillo, sin ilustraciones y con hojas de baja calidad. Era como un libro de bolsillo que probablemente usaron muchos monjes estudiantes.

Este libro estaba escrito en latín, como hemos dicho antes, pero alguien encontró frases y palabras que no entendía, de modo que escribió entre las líneas y en los márgenes la traducción a la lengua que la gente hablaba entonces. El libro tiene alrededor de mil anotaciones, sin embargo, en la página 72 hay un párrafo especialmente importante.

El texto en latín es este.

Aquí lo podemos leer en letra moderna.

*Adiubante domino nostro
Ihesu Christo
cui est honor
et imperium
cum patre et Spiritu Sancto
in secula seculorum, amen.*



Transcripción

Que traducido al español actual significa:

*Con la mediación de nuestro Señor,
don Cristo, don Salvador,
que comparte el honor
y la jerarquía con el Padre
y con el Espíritu Santo,
por los siglos de los siglos.*

Sin embargo hace mil años alguien escribió esto en el margen derecho:

*Cono aiutorio de nuestro dueno
dueno Christo, dueno Salvatore;
qual dueno get ena honore
et qual duenno tienet ela mandatione
cono Patre cono Spiritu Sancto
enos sieculos delo sieculos.*

Es una lengua muy diferente del español actual, pero también es distinta del latín. Los investigadores consideran que estas anotaciones son el primer texto en español que ha llegado hasta nuestros días.

Lo que todavía es más importante es que alguien además añadió una frase que no está en el libro en latín. Es decir no solo estaba traduciendo, sino que estaba creando un texto nuevo.

*Facamus Deus Omnipotes tal serbitio fere
Ke delante ela sua face
gaudioso segamus. Amen.*

Que en español contemporáneo sería:

*Dios omnipotente nos haga servir
de tal manera que nos encontremos
felices en su presencia.*

De estas anotaciones, llamadas *glosas emilianenses*, todavía desconocemos muchas cosas.

¿Quién las escribió?

Quizá fuera un joven monje estudiante. Aunque también es probable que se tratara de alguien culto que quería facilitar la comprensión a un lector que no supiera latín.

¿Cuándo escribieron las anotaciones?

Tal vez las escribieran a finales del s. X. Aunque para otros investigadores es posible que las escribieran a principios del s. XI.



Transcripción

¿En qué lengua está escrita?

Muy probablemente sea un español muy antiguo, mezclado con otras lenguas romances. En aquella época, en el centro de la zona cristiana de la Península Ibérica se hablaba vasco, castellano y otras lenguas romance que casi han desaparecido, como el leonés o el aragonés.

¿Cuántas personas escribieron estas aclaraciones?

Puede que fuera una persona. Aunque también es bastante probable que fueran dos o incluso más.

Quizá nunca descubramos los misterios que acompañan este documento tan importante de la historia de la lengua española.